MIERCOLES 21 DE MARZO DE 1923 TELEFONO NUM 166 184.398

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

SU MAJESTAD EL REY EN CARTAGENA

La visita a la Constructora y cena a bordo del acorazado "España".-Manifestaciones de entusiasmo.- En Los Alcázares

Como decíamos en nuestro número de ayer, a las diez de la mañana desembarcó en el muelle, frente al Cuartel de Marinería, en el Arsenal del Estado, S. M. el Rey, a quien acompañaban el Ministro de Marina, los ayudantes del Jefe de la Nación y el comandante médico que con él hace el viaje.

En el referido muelle le esperaban el Excmo. Señor Capitán General del Departamento, Comandante General del Arsenal, Coronel de Artillería de la Armada, Jefe de la Base Naval, Gobernador Civil, Alcalde, diputado señor García Vaso, presidente de la Diputación provincial señor Escribano, y una nutrida comisión de jefes y oficiales de la Armada.

Una compañía de Infantería de Marina, con banda de tambores y cornetas rindióles los honores correspondientes al desembarcar, a la vez que los buques de Guerra y batería del Arsenal hacían al cañón los salvados de ordenanza.

Seguidamente, don Alfonso XIII pasó al taller de Artillería, donde presenció el fasciculamiento de diferentes aparatos.

En la Constructora

Desde este taller pasó a la Constructora Naval, en cuya puerta, divisionaria de Arsenal del Estado y Arsenal civil, le esperaban el Marqués de Ibarra, el Conde de la Zubiria, el señor Navarrete, el gerente don Luis Vial, el ingeniero Jefe don Cristóbal Brockbank y los altos empleados U. Batlle y E. Tipping.

Allí vio los talleres de Calderería de cobre, Modelos, Almacén general; Fundición preparando fundir bronce, Maquinaria, Calderería de hierro, Taller de Marinería; sumergible B-4; destroyer «Alcedo»; taller de plomeros; cañonero «Cánovas del Castillo», que será entregado en este mismo mes; taller de Anbaladores y carpinteros y herreros de ribera.

Luego dijose vio e inspeccionó las obras que se hacen en los submarinos «B 5» y «B 6», que también serán entregados próximamente, y las reparaciones que se hacen en el «Isaac Peral».

Fue también al taller de Galibos donde vió cómo se forja la cabeza de un ancla. Desde este taller pasó a la Enfermería.

Una súplica

En el taller de fundición de cobre, un obrero, anciano, pretende a los reyes adelantóse a S. M. y poniéndose de rodillas le hizo entrega de un oficio, en el que le suplicaba un hombre de varios compañeros que para las condiciones de retiro, los Ministros de Marina tuvieran en cuenta y accediesen a conceder las mismas consideraciones que a un obrero de tercera clase de la Maestranza del Estado, ya que ellos pertenecen igualmente a ella.

Un lunch

En la sala de Galibos, e invitados por la S. E. C. N. fueron obsequiados con un espléndido lunch el Monarca y sus acompañantes.

S. M. habló con todos y leyó algunas de las Memorias de la Compañía y vió diferentes planos que se le presentaron.

Llamó poderosamente la atención del Rey un precioso modelo de submarinos, que en el taller de carpinteros estaba.

También se fijó el Rey en otro modelo de buque, admirablemente construido, del cual es autor el culto teniente de navío don Mateo Mille, comandante del submarino «B 4», y que está hecho con arreglo a los planos del acorazado inglés «Dudhwe».

El Monarca conversó con señor Mille, interrogándole sobre las condiciones del buque que tanto le había interesado explicándole detenidamente el desplazamiento, peso, mancha y tiempo que puede durar en él.

El Rey, al enterarse que se había ya puesto en marcha el buque por medio de unos acumuladores, ofreció enviar al señor Mille un aparato de telegrafía sin hilos que sin duda a la embarcación la completará, terminando por felicitar a su ilustrado autor.

En la Radio

S. M. mostró deseos de ver la estación radiotelegráfica e inmediatamente pasó a visitarla, pudiendo admirar en las buenas condiciones que está de ella y que terminadas sus obras será una de las mejores.

Gratísima impresión

Al Rey le ha causado gratísima impresión su visita a la Constructora Naval, en la que ha podido admirar aparatos de novísima invención y de gran utilidad para el trabajo en la construcción de buques.

En la Base Naval

Desde la estación radiotelegráfica, el Monarca, su séquito y los periodistas locales, se dirigieron a la Base Naval.

Al desembarcar, una compañía con bandera y música de Infantería de Marina le rindió los honores correspondientes.

Con gran detenimiento el Rey visitó todas las dependencias de que se compone ese hermoso edificio, hoy de la Marina.

Conversó allí igualmente con los jefes y oficiales. En la sala Principal le fué servido al Monarca y acompañantes un lunch.

El Rey felicitó al Jefe de la Base, señor García de los Reyes.

Las tripulaciones de los submarinos, desde cubierta, en correcta formación, dieron los vivas de ordenanza.

Recepción civil

Gran entusiasmo

A las siete tuvo lugar en el Palacio de la Capitanía General, la recepción oficial del elemento civil.

A ella asistió el Gobernador señor Isabal, alcalde y concejales, el ministro señor Maestre Pérez, senador señor Rodríguez Valdés, diputados señores Maestre Tornel, Espín y Vago, Grandes Cruces señores González, Zamora y Gómez Muñoz, presidentes de la Cámara de la Propiedad, Ateneo, Casino Círculo Mercantil y Círculo Conservador, Hermano Mayor del Santo Hospital de Caridad, Jueces, Registrador de la Propiedad, Casa del Niño, Presidente de las Obras del Puerto, Cámara Agrícola, Cámara de Comercio, Colegio Médico, Colegio de Abogados, Ingeniero de las Obras del Puerto, cónsules de Grecia, Rusia y otros.

Cruz Roja, Directores del Penal, Instituto, Escuelas Graduadas y Telégrafos; Administradores de Correos y comisiones de todas las entidades de Cartagena.

En la puerta de la Capitanía la banda de Infantería de Marina dió un concierto notable.

La amplia plaza de San Sebastián y toda la Puerta de Murcia estaban invadidas por inmenso gentío que aplaudía.

El Monarca salió al balcón, desbordándose las manifestaciones de entusiasmo hacia la real persona de D. Alfonso.

En el salón del trono conversó con todos y vió algunos planos referentes a las defensas de Cartagena.

Al «España»

Terminada la recepción, el Monarca con el Ministro de Marina pasó en auto por la calle Mayor y Plaza de Santa Catalina, para dirigirse al Muelle, donde embarcó con dirección al acorazado «España» en el que comió con las autoridades.

Durante el acto, la banda de música de la escuadra ejecutó un selecto programa.

En Los Alcázares

Manifestado la exquisita cortesía de don Basilio Irureta que nos ofreció su hermoso «Hispano» nos dirigimos en las primeras horas de la mañana de hoy al aerodromo de Los Alcázares, donde había de tener lugar la visita oficial del Monarca.

A las nueve y cuarenta, y después de haber estado en La Unión donde saludó al Alcalde, llegó al referido aerodromo, acompañándole el Ministro de Marina, el Capitán General, el General Gobernador, y sus ayudantes respectivos y el Gobernador Civil, el Alcalde y el presidente de la Diputación.

En el aerodromo esperábanle el Jefe de aquel, señor Gonzado, el teniente coronel del Batallón de Instrucción, todos los jefes de Aviación y de dicho batallón.

Un enorme público llenaba los alrededores del aerodromo, el que al ver al Rey prorrumpió en vítores y aplausos.

Al llegar S. M., una sección de Ingenieros le rindió los honores correspondientes.

Los oficiales todos del batallón de Instrucción formados en línea esperaban al Rey y éste estrechó la mano de cada uno, conversando con ellos.

Pasó al campo de aterrizaje, donde estaban formados en líneas los aparatos.

Después se efectuó el siguiente programa:

Revista de las dos Compañías del Batallón de Instrucción.

Revista de la Escuadrilla Bristol en el campo de vuelo.

Primer ejercicio: Tiro de fusilería contra blanco aéreo remolcado por un avión.

Segundo ejercicio: Tiro de ametralladoras contra el mismo objetivo aéreo.

A continuación, marcha a la Isla Perdiguera para presenciar el

Tercer ejercicio: Bombardeo (con bomba de instrucción) por la Escuadrilla Bristol.

Regreso de la Isla.

Primer ejercicio: Tiro de un avión contra manga remolcada por otro.

Visita de hangares y sala de bombardeo de gabinete.

A continuación, un lunch.

Los aviadores que han tomado parte en estas maniobras han sido: los capitanes Arias Salgado, Díaz Gómez, suboficiales Carpio y Marchenko y como observadores los capitanes Warleta, Larroquette, Peñamaría y Romero.

El Rey que vestía de Capitán General de Ejército observó detenidamente los juegos de fusilería y ametralladoras.

A la Isla Perdiguera

En la canoa «Valencia» y acompañado del Ministro de Marina, del Capitán General de la Armada y del Jefe del Aerodromo, marchó S. M. a la isla «Perdiguera», donde varios aparatos hicieron un bombardeo.

Transcurrida una hora, regresó el Monarca a Los Alcázares, efectuando entonces un bombardeo sobre mangas dos aparatos Bristol.

El rasgo de un soldado

Cuando S. M. presenciaba estos últimos ejercicios se le presentó el soldado del Regimiento «Vizcaya» Francisco Villaescusa, diciéndole que él era el individuo que cuando la catástrofe ferroviaria en Cataluña, dijo que le cortaran un pedazo de carne del brazo para curar a otro compañero que estaba gravísimo.

Un hidro a Melilla

Con rumbo a Melilla y tripulado un «Dornier» salió para África el capitán aviador señor Sanz, con el observador suboficial Julio Samprionto.

La Escuela de Vuelo

Hoy el aerodromo de Los Alcázares tiene una gran importancia.

Está convertido ahora en Escuela de tiro y bombardeo y Escuela de Hidros.

Está al frente de ella el comandante don Luis Gonzalo y como profesores los capitanes Riera, Salgado, Montel, y Díaz Gómez.

Se compone de una escuadrilla técnica con 6 aparatos Bristol, setenta y 5 porta-mangas, 4 Spat para entrenamiento de tiro de pistola a través de la hélice, 4 hidros Saboya que dentro de breves días marcharán a Africa el Farnier. Este último puede llevar 1.200 quilos de carga y 6 pasajeros.

Además tiene 7 aparatos de sistema M X,10 hangares y una estación radiotelegráfica que casi a diario con Almería.

Un lunch

En el Club de Regatas le fué servido a S. M. un lunch costeado por el Batallón de Instrucción, al que concurrieron unos cincuenta comensales.

Corrió este a cargo del Gran Hotel que como siempre puso de manifiesto otra vez más que es el mejor establecimiento para servir esta clase de fiestas.

Visita a los cuarteles

Esta tarde ha estado S. M. en los cuarteles y baterías inspeccionando todas las dependencias con gran detenimiento.

El crucero "Cataluña"

Por noticias particulares recibidas de Cádiz, se asegura que del 26 al 30 del actual, saldrá de aquel puerto el crucero de nuestra marina de guerra «Cataluña». Se ignora a donde se dirigirá, pero según parece va tripulado con cuerpo de veracidad a bordo el rumor de que vendrá a Cartagena, con motivo de las fiestas que se celebrarán en Abril en honor de nuestra amadísima Patrona, la Virgen de la Caridad, por su coronación.

Aprovechando la estancia en Cartagena del Ministro de Marina, con Juan Bautista Aznar, desde estas columnas le pido ordene que el «Cataluña» venga a esta, en el próximo mes de Abril, encargo que me hacen numerosas familias que llevan en dicho buque sus seres queridos.

Para que el Ministro, vea lo justa que es mi petición voy a exponerle en lo que se funda.

El «Cataluña», es el único crucero construido en los astilleros cartageneros; lleva buena parte de sus tripulantes hijos de esta ciudad y la última vez que salió de Cartagena fué el día 23 de Julio de 1921.

Después ha visto a este puerto y sería un acto de justicia que dicho buque permaneciera en Cartagena los días que duren dichas fiestas.

Esperamos que el señor Aznar tomará nota de esto que digo y estará no en consecuencia y si nos complace será la grata noticia numerosos simpatizantes del pueblo de Cartagena.

V. Blanco